

Aspectos socioculturales que tensionan la maternidad y las dinámicas familiares

Presentado por

Paula Andrea Pérez Vargas

Angela Patricia Zuluaga Hernández

Asesor

Víctor Hugo Ochoa Gómez

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Especialización en Intervención en Relaciones Familiares

2024

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| <i>Introducción</i> | 3 |
| <i>Fundamentos teóricos y epistemológicos de la propuesta</i> | 5 |
| <i>Contexto en el que se desarrollará la propuesta</i> | 8 |
| <i>Antecedentes de la propuesta</i> | 14 |
| Transición a la maternidad..... | 14 |
| El ideario materno contemporáneo | 15 |
| Maternidad Circular | 20 |
| Maternaje | 21 |
| Trinomio maternidad, trabajo y proyecto de vida individual | 21 |
| Red de apoyo y autonomía..... | 25 |
| <i>Objetivos</i> | 27 |
| Objetivo General..... | 27 |
| Objetivos Específicos..... | 27 |
| <i>Metodología</i> | 28 |
| Ruta de trabajo para la revisión documental..... | 28 |
| Momentos | 28 |
| Concepción Metodológica de la propuesta de intervención | 31 |
| <i>Conclusiones y recomendaciones</i> | 35 |
| <i>Referencias</i> | 37 |

Introducción

En el tejido social, la maternidad ha sido considerada como un factor clave para el desarrollo biopsicosocial de los individuos igualmente en las familias, donde el papel de la madre tiene gran potencia en el papel que desempeña; sin embargo, en ambos contextos, a este término se satura de implicaciones que sobrecargan a la mujer que decide transitar a la maternidad de ideales que se contraponen y transforman la experiencia materna en la negación de otros significados posibles, que armonicen y reconcilien los aspectos individuales y familiares.

Hoy las mujeres pueden resistirse al tránsito a la maternidad y/o postergar este deseo; sin embargo, partiendo del supuesto de que las concepciones tradicionales continúan imperantes y/o ocultas, surge la preocupación sobre la maternidad como lugar hegemónico en la subjetividad de la mujer, presentándose como aspecto latente en el transcurso de su vida, justificada como imperativo social y familiar, que implanta al mismo tiempo una idealización, que perturba la confianza y genera tensiones en la experiencia materna y familiar; las madres soportan una carga de exigencias que extralimitan las otras esferas de su vida, deseos, expectativas y proyecto de vida, encaminarse hacia ellas las vuelca en una experiencia materna, familiar y vital desapacible.

Rastrear la relación de los aspectos socioculturales con la maternidad y la dinámica familiar, permite evidenciar y desnaturalizar modelos tradicionales que ponen en contraposición las subjetividades de la mujer, tensionan las relaciones familiares y las convierte en aparato dominante de las formas posibles de la maternidad; por lo cual como objetivo general de la propuesta de intervención, surge la necesidad de promover la maternidad como vivencia relacional con el fin de co-construir prácticas de reconocimiento y solidaridad familiar, mediante la estructuración de un grupo de apoyo social y para alcanzarlo se propusieron tres objetivos específicos: develar los discursos y prácticas dominantes en relación a la maternidad, para visibilizar la responsabilidad en multiplicidad de voces que la construyen; fomentar prácticas que contribuyan a una maternidad relacional posible en la dinámica familiar; y promover recursos y estrategias que permitan potenciar procesos de agencia y autonomía en el grupo de apoyo social.

Así pues, el texto consta de seis apartados, los cuales son los fundamentos teóricos y epistemológicos que sirvieron como marco para analizar, comprender y otorgar una postura desde la cual intervenir el problema; seguidamente se encuentra el contexto, que encierra el planteamiento del problema; luego los antecedentes, que incluyen los hallazgos de la revisión

bibliográfica y las categorías que agruparon los principales aportes encontrados, después los objetivos trazados; la metodología que engloba tanto la revisión sistemática de la revisión bibliográfica como la propuesta de intervención; y finalmente las conclusiones y recomendaciones que como fruto que surgieron como fruto del devenir del proceso.

Fundamentos teóricos y epistemológicos de la propuesta

Tradicionalmente a las mujeres se les ha relacionado con la maternidad, se han visto ubicadas en lo doméstico y responsabilizadas de las tareas del cuidado y crianza de los hijos e hijas (Castilla, 2008). Es así como la experiencia de “ser mujer” ha sido encasillada en parámetros que incluyen la maternidad, el cuidado y el ejercicio de las tareas domésticas como requisito para el desarrollo femenino. El contexto actual aún mantiene visiones tradicionales que relacionan la condición femenina con la capacidad reproductiva. De este modo, se espera que la maternidad represente plenitud en su desarrollo, pero si no se embarca en la maternidad, la mujer es vista como incompleta. (Alcántara et al., 2022). Esta visión que ha sido ampliamente sustentada desde visiones reproductivas y dominadas por grupos patriarcales también tiene una mirada desde los colectivos feministas. Esta perspectiva ha generado diferentes discusiones, dentro de las cuales algunas corrientes de estos movimientos han reconocido la maternidad como un lugar en el que se ubica la desigualdad de género (Peruga, 2010).

Estas reflexiones no pretenden poner a la maternidad como una situación enemiga, ni caer en la idealización, si no contemplarla como una posibilidad, que las mujeres puedan elegir y poner sobre la mesa los conflictos y desafíos que esta realidad puede representar para las mujeres, las familias y la sociedad. En este orden de ideas, la perspectiva teórica se aborda desde los enfoques sistémico y el construccionismo social relacional son coherentes con estos planteamientos.

Para comprender la teoría general de los sistemas en su relación con la maternidad, se tiene que el sistema es un conjunto de elementos, que están relacionados entre sí; el pensamiento sistémico, propone una comprensión de las realidades humanas a partir de las relaciones de diferentes sistemas en los que habitan los seres humanos. Se observa a las personas en los ambientes de los que participa y cómo estos influyen en ellas, expandiendo la mirada una perspectiva que ubica al ser humano en su contexto y no aislado del mismo. (Fernandes & Olza 2020). Situándose en la maternidad se puede comprender como un asunto en el que confluyen muchos aspectos y actores, no solo las mujeres. Se hace evidente la participación de los padres, la familia, la escuela, los sistemas políticos, los servicios de salud y la comunidad.

Desde una ontología de los sistemas podemos decir que un objeto o un sistema sólo es comprensible por las interrelaciones entre los elementos componentes. No solo se da entre sistemas reales, [...] es preciso considerar los sistemas conceptuales que son en esencia construcciones. Y como los objetos de nuestra experiencia diaria [...] son construcciones basadas en categorías innatas y aprendidas, en la concordancia de distintos sentidos, experiencias previas, procesos de aprendizaje y procesos simbólicos. (Rovaletti, 1989, p.9)

La familia como sistema abierto ofrece el escenario para la construcción de la maternidad relacional, es permeada por las condiciones externas, pero a su vez puede influir en el ideario social. El sistema familiar se encuentra organizado, tienen jerarquías, alianzas, roles y coaliciones; su estructura está definida por los subsistemas que la componen, como el marital, el parental, fraternal, etc. y la maternidad se configura como uno de ellos. Los límites definen el modo en que se relacionan entre sí, las funciones y responsabilidades.

Para comprender el relacionamiento que se da entre subsistemas, son pertinentes los aportes de Gergen, K. & Gergen, M. (2011); explican que es a partir de la relación personal que surge todo aquello que se toma como real, lógico, verdadero y valioso. El énfasis en lo desafía la tradición tan afianzada del individualismo e invita a reconsiderar los mandatos institucionales, desde los rituales relacionales íntimos, hasta la práctica profesional en la educación, la política y el derecho. La perspectiva relacional permite apreciar la maternidad en relación con los demás miembros de la familia, no aparte de ellos ni contra ellos, para centrarse en el poder generativo de las relaciones y en el fluir de las acciones coordinadas, ya que, mediante las representaciones construidas entre los miembros de la familia, se crea la realidad relacional y emocional.

Cada sociedad elabora su manera de vivir y de cómo entiende las cosas. El tradicional sistema patriarcal tiene gran influencia sobre la cultura, la forma en que se vive y la crianza de los hijos. Los feminismos actuales incluyen perspectivas de género para proponer relaciones móviles y equitativas entre hombres y mujeres en búsqueda de bienes comunes. La maternidad es una realidad que no escapa de la influencia de estos postulados, las etapas de la maternidad, las labores del cuidado y los roles desempeñados por padres y madres son situaciones que están en análisis en la actualidad (Fernandes & Olza 2020). La revisión de estos aspectos se hace cada vez más visible ya que es más común que los marcos tradicionales en los que se ha visto ubicada la maternidad sean cuestionados, en relación con la construcción de nuevas y más plurales formas de ver el mundo.

Dentro de una sociedad más diversa, la vivencia materna debe reconocerse en toda su complejidad. Es necesario ver y atender las necesidades de madres, hijos y familias enmarcados en parámetros de equidad e incluir la participación activa de los demás contextos sociales que se relacionan con ellos. En este sentido, la conjugación de estos enfoques ayudará a construir un relacionamiento que diversifique las oportunidades dentro de las identidades; y favorezca la interacción con otras miradas, facilitando cambiar expectativas y reconocer otras capacidades en la familia, lo impulsa una ruptura como modelos tradicionales de maternidad.

Contexto en el que se desarrollará la propuesta

La maternidad en la actualidad es una categoría de indagación y de intervención científica, así mismo es un fenómeno social imperante en la experiencia social, aunque no siempre fue así; Sánchez (2016) habla que la palabra maternidad no ha existido siempre, el término *maternitas* aparece en el siglo XII como referencia a la función de la iglesia y a promover el culto mariano; con lo anterior empieza a referenciar en un recorrido como la maternidad es una construcción social estipulada por modelos impuestos que dominan la concepción de la maternidad que despojan la autonomía de las mujeres.

En la Ilustración, es donde surge el modelo terrenal de la “buena madre”, sumisa al esposo, propicia para la crianza de los hijos, capaz de mantener vigentes los valores sociales y la unión familiar, esta imagen la relega al orden privado doméstico. En el siglo XIX disciplinas científicas promovieron el mito maternal que inscribe como función natural de las mujeres ser las protectoras y únicas responsables del cuidado de los hijos y que la responsabilidad de los hombres era de proveer. En el siglo XX, estudios de la perspectiva simbólica realizan esta asociación, piensan la maternidad como universal cultural, independiente de otras condiciones (históricas, políticas, económicas) en que las mujeres se producen como madres. La confinación de la mujer al mundo doméstico y del matrimonio supuso su sumisión al hombre, condicionando la función de la mujer dentro y fuera de este ámbito, y la remuneración del trabajo. Fueron las antropólogas feministas quienes contribuyeron a replantear la devaluación de la reproducción de la fuerza del trabajo de las mujeres en el ámbito doméstico. Con el arribo de la modernidad y el capitalismo, las mujeres lograron entrar a la actividad laboral industrial de manera diferenciada a los hombres sin dejar de cumplir con sus funciones domésticas lo que imposibilita atender el precepto materno.

Actualmente, la comprensión de la maternidad se contempla como fenómeno complejo, fruto de la construcción sociocultural constante, de condiciones históricas, religiosas, económicas, políticas, psicológicas; sin desconocer que la maternidad está sujeta a hechos circunstanciales en el trayecto individual y familiar de la mujer que influyen en su significación como discurso y práctica que se diluye en procesos de elección y negociación en la experiencia. En este orden de ideas; el análisis de la maternidad como fenómeno social desde una perspectiva diversa debe desentrañar las concepciones y prácticas que luchan por el reconocimiento dentro

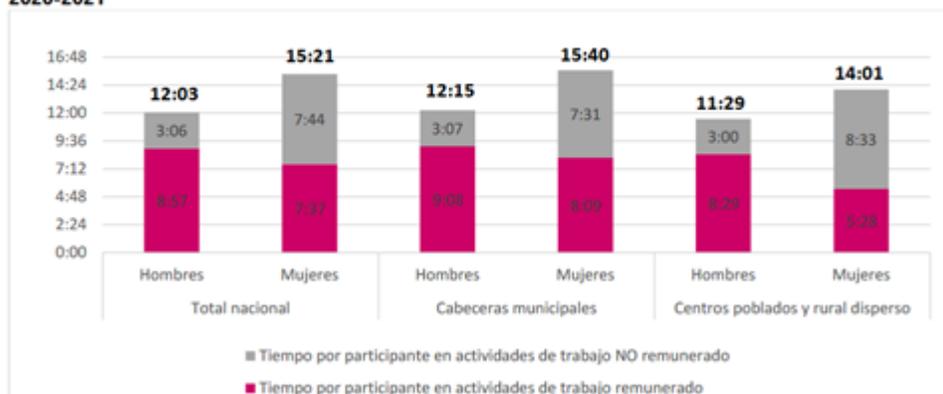
del contexto y las relaciones sociales, lo cual requiere entender la participación de la institucionalidad, el estado, la sociedad y la familia.

Según Portafolio (2023), según el informe del Departamento Nacional de Estadística (DANE), los nacimientos en Colombia de 2022 representan la baja histórica más grande en los últimos 10 años, con una reducción de 7,5 %, y los pronósticos muestran que en 2023 continúa la misma tendencia; no obstante, el DANE (2022) demuestra datos que indican que la maternidad como variable sociodemográfica sigue vigente, informa que los nacidos vivos en 2022 fueron 573.625 de mujeres de entre 10 y 54 años.

Estos datos demuestran que la maternidad como variable sociodemográfica sigue vigente, con la posibilidad que aún no sea una opción en la experiencia de la mujer, sino un mandato desde los órdenes socioculturales.

También, se encuentra en este informe, conforme al nivel educativo de la madre, que la mayoría se ubica en la media académica 33.6%, y llama la atención que, en los niveles profesional, especialización, maestría y doctorado sólo se encuentren el 1,7%. Esto lleva a la consideración de la relación de este aspecto en el deseo de ser madre y las expectativas sobre la maternidad de la mujer y la familia; puesto que la educación aporta espacios de interacción que permiten compartir experiencias, desnaturalizarlas, fortalecer y desarrollar capacidades de agencia. Otras cifras importantes para entender las características sociodemográficas de la maternidad en Colombia, las ofrece la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), (2022), de acuerdo a las desigualdades en la distribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Gráfico 1. Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo, según sexo
Total nacional
2020-2021



Fuente: DANE

De acuerdo a este informe, en 2020-2021, a nivel nacional, el 63,0% de los hombres y el 90,3% de las mujeres de 10 años o más realizaron actividades de trabajo no remunerado. Las mujeres superan a los hombres en actividades no remuneradas, realizadas para proveer bienes y servicios para la familia y la comunidad; entre los que se encuentra el cuidado, en el propio hogar o en otros hogares sin recibir pago. Esta cifra se revierte en actividades remuneradas, donde la participación de los hombres es de 53,3% frente al 29,9% de las mujeres. La carga global de trabajo (CGT) suma el tiempo promedio destinado al trabajo remunerado y no remunerado para quienes realizan los dos tipos de trabajo. Según datos de la ENUT (2022), “la carga de las mujeres fue casi tres horas mayor que la de los hombres (13 horas y 31 minutos frente a 10 horas y 41 minutos)” (p.9). Estos datos indican la brecha de género que recae sobre las mujeres en el acceso al mercado laboral formal y la permanencia del papel tradicional en el ámbito doméstico, aunque los hombres participan en actividades de cuidado, las mujeres dedican más tiempo, poniéndoles una doble exigencia al cumplir con los límites de lo privado y lo público, sigue siendo un dilema en la construcción de su subjetividad materna.

Pero apuntar a leyes y políticas públicas que solo busquen conciliar el tiempo del cuidado y del trabajo de la madre, es aseverar que es un asunto de la madre; el accionar político colombiano se centra en la protección, salud, y trabajo, desligando los aspectos socioculturales. El artículo 43 de la Constitución Política de Colombia dice que no se discriminará a la mujer y que, durante el embarazo y después del parto, gozará de especial asistencia y protección del Estado, más aún si son cabeza de familia. Jaime (2023) explica otras normativas que regulan las prestaciones de las madres trabajadoras, tales son el Código Sustantivo del Trabajo (artículos 236 a 246), la Ley 100 de 1993 (Ley General de la Seguridad Social), la Ley 755 de 2002, la Ley 823 de 2003, la Ley 1468 de 2011, la Ley 1822 de 2017, Ley 2244 de 2022 (Ley de parto digno, respetado y humanizado). En estos documentos se contempla el tiempo de descanso, la remuneración, el plan obligatorio de salud, la licencia de paternidad, el subsidio en situación de desempleo o desamparo, entre otros.

Muñoz (2023) refiere que el Decreto 2126 del 12 de diciembre 2023 aborda la licencia parental compartida y flexible, para equilibrar las responsabilidades de cuidado y crianza que brinden bienestar a los hijos; el enfoque en la protección de los niños es fundamental, pero valdría la pena revisar si los aportes de este decreto conciben la maternidad y paternidad en relación a los hijos y no a otros aspectos de estos fenómenos sociales.

La maternidad como experiencia personal de la mujer transcurre por momentos como el embarazo y el parto, sin embargo, partiendo de la maternidad va más allá de un hecho natural, está inserta en transiciones no lineales del curso de vida como la educación, el trabajo, la conyugalidad, etc; de acuerdo a situaciones y condiciones presentadas en estas transiciones la subjetividad materna se redefine, tensionando mayormente el tránsito y vivencia de la maternidad; no obstante, encaminando la maternidad hacia lo relacional, (no solo desde la díada madre-hijo) no puede centrarse en la mujer como ser individual, el significado se forma con el suplemento de las visiones de los hombres, del padre, de la pareja, de las perspectivas de los integrantes de la familia; como práctica y discurso es un asunto que influye en la estructuración de la familias, su dinámica cotidiana y proyecto de vida familiar, a la vez que influye en la experiencia de la madre.

De esta manera, el significado y experiencia de la maternidad toma vertientes estructurales, pero también de las relaciones familiares, es así, cómo se retoma la conceptualización de (Palacio, 2004)

Se considera como un tejido social que articula a los integrantes de la familia y se constituye en red vinculante tanto en su propia organización, (relaciones intrafamiliares) como con otros grupos familiares (relaciones interfamiliares) y con el mundo social e institucional, (extrafamiliares). Define la pertenencia al grupo parental, establece los derechos y obligaciones según género, generación y parentesco. Marca la institucionalización de la familia como grupo social. Orienta la dinámica de la vida familiar, en cuanto a la construcción de vínculos parentales, la presencia de los conflictos, la definición de acuerdos y consensos. [...]. (p.36).

Las relaciones familiares se entienden entonces, como la acomodación de las interacciones entre los integrantes, desde los lugares que ocupan; pues según género, generación o parentesco, se definirá una forma de relacionamiento particular, que puede o no subordinar y/o agenciar la experiencia materna configurándose en una amalgama de situaciones y emociones entre lo grato, desafiante, amargo, alegre, etc.; así que, los procesos relacionales podrían predisponer, facilitar o mantener aspectos socioculturales que afectan a la maternidad o parentesco.

Ahora, si bien sobresale lo simbólico en la interacción de las familias con el contexto sociocultural, lo vinculante dimensiona las relaciones familiares (Zulema, 2013), del mismo

modo que a la maternidad. La familia como forma de organización social está inmersa y permeada por contextos más amplios como se indicó anteriormente; está se construye en torno al parentesco (por consanguinidad, afinidad, o adopción), pero que no se agota en estas formas de relacionamiento y precisamente es lo que la diferencia de otras formas de relación social; las interacciones que se dan entre la familia tienen la posibilidad de marcar distintos modos de vinculación afectiva, la incorporación de la emocionalidad configura una complejidad en la dinámica de las relaciones y contribuye también a construir la maternidad.

De acuerdo a Fitness y Duffield (2004) es más fuerte el deseo humano de satisfacer las necesidades de familiares y seres cercanos que de otras personas, es más probable mostrar las fragilidades y necesidades a personas con las que se tenga un lazo familiar mediado por un vínculo afectivo significativo; y es la respuesta de la familia a estas expresiones lo que influye en la construcción de la subjetividad y las percepciones sobre los demás, esta dinámica ayuda a formar el modelo a partir del cual los integrantes de la familia responden a las emociones de los demás. De acuerdo a lo anterior, cada individuo que compone la familia suscita algún tipo de emocionalidad en relación a la maternidad; el aporte de sus experiencias a la madre y la interpretación de la negación o el reconocimiento, cuando se quebrantan o se cumplen expectativas, suscita en la madre emociones, en este punto también es donde se visibiliza como clave la influencia de las relaciones familiares en la maternidad como deseo y en los deseos de la maternidad.

Volviendo a la interacción entre el contexto familiar y sociocultural, es relevante el ciclo vital familiar, "La representación básica que subyace a la noción del ciclo vital familiar es que todas las familias recorren una sucesión de desarrollo y experimentan cambios a lo largo del tiempo". (Selena, 2021, Sección de Etapas del ciclo vital, párrafo 1); el recorrido de las familias puede pasar por nacimientos, muertes, dejar el hogar, conyugalidad, separaciones y divorcios. McGoldrick y Gerson (1997) indican que "existen expectativas normativas para el momento preciso de cada fase del ciclo vital de la familia, es decir, las edades probables de cada miembro de la familia en cada punto de transición". (p.87); cuando las familias no desarrollan pautas necesarias para transitar a la maternidad y surgen las tensiones para adaptarse a las nuevas circunstancias que plantea, los sucesos que se dan fuera de las expectativas no logran ser manejados, tales como como la edad aceptable para ser madre, las condiciones que privilegien

como el nacimiento de los hijos dentro de la conyugalidad, el matrimonio, las características del padre, los patrones generacionales, etc.

Antecedentes de la propuesta

En el análisis de las investigaciones que sirven como referencia para la propuesta, se pudo identificar diferentes tópicos desde los cuales abordaron la maternidad, los cuales en su relación al objeto de revisión se agruparon en categorías que van desde la transición a la maternidad, pasando por las percepciones de los ideales socioculturales, los desafíos a nivel económico y laboral y redes las de apoyo que se tejen alrededor de este acontecimiento.

Transición a la maternidad

La maternidad genera expectativas que varían de acuerdo a las circunstancias; algunas son románticas, otras crueles, frustrantes, gratificantes. Un periodo que precede su materialización ordena ideas que se van configurando alrededor de los discursos que la promueven o la degradan. Un estudio realizado en España por Del Rey et al. (2022) alrededor del tránsito a la maternidad, concluye que la emancipación, la independencia económica y el ingreso al mercado laboral, es el común denominador en las mujeres nacidas entre los años 60 y 80; sin embargo, hay variaciones de acuerdo a la generación actual, el desarrollo personal no es alcanzado sólo al convertirse en madre; las profesionales contemplan la autorrealización mediante el estudio y el trabajo por lo cual posterga o niegan la materialización de la maternidad; para otras es necesario que el primer empleo les garantice la independencia económica y que las condiciones de trabajo sean convenientes para transitar a la maternidad

Por otro lado, y en un contexto en el que la maternidad ya es un hecho, Botero et al. (2018) describen esta experiencia en la etapa de la adolescencia enmarcada en cuatro discursos que se apoyan en “la constelación maternal”¹: el primero se refiere a la vida y el crecimiento; desde allí se dice que hay una prevalencia de sentimientos de ansiedad y temor asociados principalmente a la salud de los hijos y al cuestionamiento por la capacidad en el cuidado. El segundo describe el vínculo primario que se da durante el periodo de gestación; ahí se evidencia el rechazo como respuesta al inicio de esta fase; no obstante, a medida que avanza el embarazo, las sensaciones positivas se incrementa. El tercero da cuenta del apoyo que proviene de las madres y familia de origen hacia las adolescentes. Finalmente, la reorganización de la identidad; la identidad de la madre se ve trastocada por el nuevo rol; esto implica, por un lado, renuncias a experiencias propias del ciclo vital que impulsan una transición temprana a la adultez y, por el otro, emerge la maternidad como sentido de vida, de modo que represente oportunidades de reconstrucción de proyectos de vida al margen de las limitaciones y desafíos que se presenten.

El contexto universitario hace parte de ese mundo adolescente. La experiencia de ser madre a temprana edad es una posibilidad de construcción de proyecto de vida, como señalan González-Bedoya & Molina-Osorio (2020). Planear el futuro, después de convertirse en madres, se hace más fácil. Un aspecto a destacar de la investigación es que la maternidad planeada no es la única considerada maternidad deseada. En otras palabras, muchos de los embarazos, a pesar de presentarse sorpresivamente, alimentaron las expectativas y el cuidado por la nueva vida. Ahora bien, no se dejan a la deriva los retos y los cambios que se presentan después de convertirse en madres, entre ellos, la distribución entre los tiempos de crianza y las responsabilidades académicas; es un hecho palpable que la mayoría de las madres adolescentes se ocupan más de todo lo que demanda la vida universitaria en contraste con su compromiso maternal. Claro está que, su familia de origen está presta a brindar ese apoyo en lo económico y en lo emocional, lo que permite la continuidad de formación académica.

El ideario materno contemporáneo

Según Cunha, et al, (2020), convertirse en madre tiene una «anticipación simbólica»²; desde el momento de la gestación, el estrés aparece con mayor fuerza en mujeres ansiosas, sin apoyo familiar y en condiciones educativas desfavorables. El «ser madre», está atravesado por el ideario materno contemporáneo marcado por el sacrificio y la devoción absoluta hacia los hijos, pero también por la independencia y la autonomía. Hoy se habla más del empoderamiento femenino, de su capacidad de agenciar su vida y de sobrellevar las demandas que se tienen en los diferentes roles que ejerce. La expectativa materna en torno a este ideal genera tensiones y provoca estrés durante el embarazo. a lo largo de la trayectoria materna y el maternaje, las rutinas personales y familiares se transforman como respuesta a las demandas del recién nacido; se confrontan las expectativas que se iban incubando durante el embarazo; una vez que los comportamientos maternos idealizados desde el mito del amor materno, (maternidad como representación sagrada, el instinto materno, la responsabilidad materna y la dedicación integral (trabajo, cuidado del hijo y tareas domésticas) se ven frustrados, suelen aparecer emociones—angustia, culpa—que producen desesperanza.

En otro orden, las transiciones generacionales y el nivel socioeconómico (NSE) son condiciones que determinan las ideas de la maternidad; Batthyány et. al (2020), afirman que la llegada de la generación de las abuelas ofrece nuevos patrones de crianza, incluso, contrarios a los de la generación anterior (bisabuelas). Las ausencias maternas en el cuidado, la contradicción

en los proyectos de maternidad y trabajo, la crítica social con respecto a la capacidad de desapego de la madre, originan culpas en las mujeres; sin embargo, las madres de niveles socioeconómicos medios crearon otras estrategias para continuar participando en el mercado laboral, asumiendo sobrecargas de acuerdo a sus responsabilidades.

En la generación actual las madres de NSE alto, dentro de las alternativas en el cuidado de los hijos, siguen eligiendo ser quienes se encargan de esta actividad, al contrario de las de las madres del NSE bajo, que tienen condiciones socioeducativas que les dificulta optar por otras alternativas de cuidado.

Es así como diferentes creencias sobre la maternidad se instalan en los imaginarios sociales e influyen no solo en las prácticas, sino también, en las percepciones individuales. Referente a esto, Obregón et al., (2020) presentan la relación que existe entre empoderamiento y autoconcepto con las creencias sobre la maternidad. La maternidad contemplada de forma tradicional tiene un ideal femenino muy relacionado con el ser mujer. Esta creencia ha sido cuestionada por diferentes movimientos sociales que promueven el empoderamiento femenino como recurso para tomar poder sobre sus vidas, reconocerse y definir su modo de ser y estar en el mundo. En cuanto al autoconcepto, en las mujeres que tienen poca agencia o depresión, toma más fuerza la creencia en la maternidad como deber social y sentido de vida; es asumida como un estado bienestar; también se relaciona con características de madurez conforme a los imaginarios sociales sobre el ser mujer. Es así que, quienes se perciben a sí mismas desde aspectos “negativos”, encuentran en la maternidad una oportunidad de asumir un rol que se relaciona con características de madurez que corresponden a expectativas socialmente aceptadas en las mujeres.

Por su parte Alcántara et al., (2022), comprenden las implicaciones de las construcciones sociales alrededor de la maternidad a partir de dos categorías resultantes de su investigación con madres de Brasil: sentimientos encontrados y renuncias y maternidad romantizada. El cumplimiento de exigencias y expectativas sociales asignadas a la maternidad provoca sensaciones de temor; la división de los roles según el género, (madre/cuidadora, padre/proveedor) agudiza la presión. Aunque las mujeres luchan por romper con estos estereotipos, la imposición se perpetúa. Lidar con esas situaciones es el único recurso que encuentran, lo que deriva sobrecargas en las responsabilidades. La expectativa de ideal materno "perfecto" supone para las madres modelo a seguir que produce angustia; la culpa y la frustración

se alimentan de los estándares esperados socialmente y no alcanzados. La experiencia cotidiana tensiona esos patrones culturales de la maternidad con múltiples dificultades. Estas madres reconocen la visión romantizada muy alejada de la realidad, lo que les permite interrumpir la reproducción de estas ideas en el imaginario colectivo.

En línea con esta perspectiva, un estudio realizado en México por Mota (2019), examina a través de una escala de medición, las creencias sobre la maternidad vigentes en la sociedad mexicana. Se resalta la mirada de la mujer como individuo desde la perspectiva del rol de madre, lo cual reúne más valor para los mexicanos con base en esas representaciones. Los resultados destacan cómo las mujeres se han desligado de una maternidad romantizada. Ahora se entiende como un complemento en el desarrollo de las mujeres y se comparte de forma simultánea con otros aspectos importantes, entre ellos, el desarrollo laboral y académico.

En esa puja por erosionar la romanización de la maternidad, algunas mujeres colombianas pertenecientes a tribus de apoyo virtual intentan transformar prácticas y discursos tradicionales asociados a la maternidad. Muñoz & Ariza, (2023) analizan las interacciones que suceden en redes sociales. Desde el ejercicio de su maternidad, estas madres pretenden romper los esquemas hegemónicos; se enfrentan a dificultades y contradicciones; pronto se ven influenciadas por prácticas de crianza contrarias a las tradicionales, lo que repercute en la apropiación de nuevas ideas alrededor de su rol. Esto tiende a generar conflictos familiares. Las abuelas defienden el rol tradicional materno mientras que sus hijas consideran necesario romper con esos patrones que se confrontan hoy. Aun así, esta situación no tiene rupturas con la principal red de apoyo que son las abuelas.

En algunos casos, aún se conserva un esquema familiar tradicional (el hombre como proveedor económico y la mujer con atribuciones de cuidado); algunas madres estiman esta clasificación como un privilegio para ellas, aunque devela desigualdades y conflictos asociados a recursos económicos limitados, falta de empatía, violencia psicológica y distribución inequitativa de las tareas. La sobrecarga en las mujeres por ausencia de corresponsabilidad agudiza las desigualdades. Las mujeres se enfrentan a señalamientos sociales; se espera que no abandonen su desarrollo personal y laboral, pero que estén al frente del cuidado de los hijos, aunque el entorno no ofrece condiciones laborales ni sociales que permitan cumplir todos los roles.

En contraste con las expectativas que recaen sobre la experiencia materna en los grupos de apoyo virtual; Contreras y Zamudio, (2021), realizan el análisis de memes compartidos en

grupos de Facebook y perfiles de mujeres embarazadas en México; algunos cuestionan la representación hegemónica de la maternidad como una experiencia ideal, amorosa y placentera, además de la atención del embarazo haciendo una crítica a la violencia obstétrica; estos comentarios si bien están ocupando lugares periféricos, son fisuras que podrían transformar el carácter positivo e incuestionable que se le ha otorgado a la maternidad en la vida de las mujeres como parte de sus características identitarias. Otros memes normalizan expectativas acerca del embarazo y la maternidad, desde el contexto religioso y componentes morales; así mismo, refieren tensiones en la experiencia de las mujeres de su imagen corporal como resultado del embarazo; con el ideal de belleza corporal.

De esta forma, las representaciones sociales dominantes y otras nuevas influyen en las decisiones de la mujer sobre la maternidad; al respecto Simão et. al (2020) como análisis de los resultados de investigación realizada en Governador Valadares, municipio brasileño del estado de Minas Gerais; encuentran que el deseo de ser madre puede cambiar durante la trayectoria de vida de la mujer. La maternidad sigue siendo vigente en las mujeres con alto nivel educativo, justificada en la realización como mujer y su inclinación natural a ser madre, en la presión familiar y la religiosidad. Plantea reevaluar la autonomía y repensar la identidad en relación con otros; implica dificultades en la rutina, pensar capacidades y recursos, y reorganizar áreas de la vida; la tríada matrimonio- promoción profesional e hijos requiere una coordinación adecuada en el proyecto de vida, puesto que la maternidad puede configurarse como un acontecimiento que compite con otros; en las exigencias simultáneas de alto nivel educativo y profesional, y de cumplir con el rol materno, la distancia del encuentro de la madre ideal con la madre real, genera culpa y dudas.

Aunque se identifica una posición emergente donde se intenta desligar la maternidad de expectativas tradicionales e ideales romantizados, estas creencias aún están en los imaginarios sociales e influyen en los significados construidos sobre maternidad. En el caso de mujeres diagnosticadas con enfermedades crónicas donde la maternidad implica un riesgo para la salud, Rangel-Flores & Martínez-Hernández (2022) mencionan cómo influyen las condiciones médicas en las percepciones y toma de decisiones de las madres, los riesgos relacionados con la enfermedad y la reproducción son asumidos como inevitables y no se cuestiona la posibilidad de gestar, lo que podría estar relacionado con el imaginario social que vincula a las mujeres con la maternidad, en donde ellas reconocen este rol como objetivo y sentido de vida. Los riesgos a los

que se enfrentan estas madres son equiparados por ellas con los que pueda enfrentar cualquier mujer, minimizando su condición de salud o no dimensionando las consecuencias de la gestación en relación con su diagnóstico.

Se encuentran además otras condiciones de riesgo vinculadas a la maternidad, como bien sostiene Coler, (2018), las mujeres que han crecido en el sistema de cuidado de menores en Argentina, durante la transición a la adultez experimentan desafíos como la falta de apoyo parental, la educación incompleta y la exposición a riesgos como el abuso de sustancias y la maternidad temprana; es en esta experiencia que las jóvenes se sienten estigmatizadas; de otro modo, se convierte en la forma de apreciar este lugar de manera diferente a la de sus madres, como espacio de autonomía, símbolo de reparación; a pesar de contar con una infancia vulnerable caracterizada por la privación de responsabilidades parentales, de protección, de cuidado y de apoyo, aumenta la motivación por brindar aquello de lo fueron despojadas. La adolescencia ha sido el punto de partida para establecer relaciones significativas con profesionales y pares, lo que les ha permitido adquirir aprendizajes orientados al fortalecimiento de su agencia.

Estos resultados evidencian la experiencia de la maternidad ligada a una red de relaciones familiares y sociales que influyen en el devenir materno y en la construcción de la familia. Este punto de vista se apoya en Bravo-Moreno, (2019), quien dice que, para las madres universitarias de clase media en España e Inglaterra que eligen ser madres sin formar coparentalidad mediante reproducción asistida, la genética pierde relevancia simbólica ante su persistente deseo de ser madre; los niños superan los anclajes genéticos a los cuales se ve sometida la unidad familiar por lazos de consanguinidad; para ellos lo que importa es la calidad de las relaciones familiares.

Los términos “soltera” y “madre soltera” no representan las experiencias de la mayoría de las mujeres entrevistadas para quienes la familia, los amigos, las redes sociales y los grupos comunitarios son importantes; estos términos son adjetivos y reproducen el punto de vista hegemónico que define el lugar de las mujeres junto a un hombre; esa misma perspectiva les niega la autonomía y la autodeterminación. La premisa de que el tipo de familia concebida por donantes, también adoptivas, se equipara a la nuclear biológica, no admite preguntas sobre la variedad y la complejidad de cada tipo de familia. Es así como se reducen y se simplifican las diferencias. Tal parece que la falta de relación genética entre madres, padres e hijos es

compensada erróneamente con lo estipulado desde el parentesco para explicar sus formas de organización.

Dentro de una sociedad tradicional la pregunta por la soltería o por la madre soltera es recurrente. Hay un paradigma de la familia nuclear que aún pesa en los esquemas morales de concebir una familia, además de las cargas heteronormativas que lleva consigo; podría decirse que vienen acompañados de discursos hegemónicos, sigilosos, simulados y con una falsa ética. A esto se enfrentan las madres. Estos ideales socioculturales están enmarcados en una especie de prólogos binarios de existencia, la crianza y el cuidado se han asignado y permanecen como un atributo de la condición femenina. Allí se da una tensión entre el desarrollo personal y el ejercicio de la maternidad.

Una idea similar aparece en la investigación realizada por Hernández-Quirama et. al (2019); se dice que las condiciones económicas, emocionales, familiares, se instalan en el proyecto de vida de madres jóvenes universitarias y destaca que la mayoría de las madres anteponen las necesidades y obligaciones maternas a sus intereses académicos y sociales. No es un asunto simple; es la exposición de una idea cultural sobre la que reposa un catálogo materno que refiere el sacrificio como premisa ante el desarrollo de las dimensiones humanas. Su entorno, caracterizado por la fragilidad en el apoyo familiar y el de sus parejas, altera el desempeño académico, se retrasan los compromisos con sus carreras; así llega el estrés y alguna que otra fractura en los proyectos educativos.

Sobre esta idea de que la maternidad implica sacrificios Benatti, & Pereira, (2020) presentan la maternidad en contextos de vulnerabilidad social, donde la idea de ser “buena madre” es reforzada constantemente e implica asumir la totalidad de las responsabilidades en la familia, no sólo las asociadas al cuidado de los hijos, también las del hogar y la pareja. En estas condiciones el rol materno es vivido desde una sensación de sobrecarga ya que, a las tareas del cuidado se suman las actividades asociadas al sustento económico del hogar. A veces, solo pueden asumir esta responsabilidad las mujeres en ausencia de los padres; no están presentes en la vida de los hijos, situación que parece naturalizada o poco cuestionada, reproduciendo así la división inequitativa de roles en la familia.

Maternidad Circular

Las dinámicas del territorio no sólo en su dimensión física, sino en sus dimensiones sociales, culturales, políticas y económicas, ofrecen un contexto que permea la experiencia

materna. En un estudio etnográfico realizado por Lube et. al (2019) con mujeres migrantes peruanas hacia Chile, que sufren condiciones de desigualdad de género en sus familias de origen, del mismo modo encuentran en esta experiencia circunstancias de subordinación que reproducen violencias de género, la sobrecarga parental y la discriminación desde la entidades de salud o la red familiar de su pareja; estas situaciones como consecuencia promueven el auto reconocimiento entre mujeres, devenido del compartir experiencias similares, estableciendo entre ellas relaciones de apoyo comunitario y familiar; complementando otro tono que aparece en la movilidad entre fronteras, el cual es la posibilidad de autonomía, independencia económica y libertad sexual. La experiencia de las mujeres circulando entre fronteras les permitió pasar por situaciones variadas que trastocaron sus relaciones maternas y familiares, ya no solo en la vivencia de la subordinación, sino como forma de soslayar el sometimiento en sus hogares de origen y de encuentro con estrategias de afrontamiento situacionales para tejer agencia ante las exigencias sobre su rol materno.

Maternaje

En una investigación basada en un estudio más amplio sobre las experiencias de mujeres maestras chiapanecas (México); Pedraza, et al (2022) destacan la existencia de una doble negación que enfrentan las mujeres maestras, lo cual implica la negación sistémica del sujeto de la educación y la negación inherente a su condición de género, analiza la paradoja de "maternaje-maternidad" y cómo las mujeres maestras la viven en su labor docente y en sus vidas personales. Este análisis proporciona una visión más detallada de las tensiones y desafíos que enfrentan al equilibrar sus roles de maestras y madres. Así mismo, enriquece su enfoque teórico y metodológico al utilizar conceptos de la ética feminista para analizar las experiencias de las mujeres maestras. Esto aporta una perspectiva ética que es relevante para comprender las dinámicas de género en la educación y cómo estas influyen en la identidad profesional de las maestras.

Trinomio maternidad, trabajo y proyecto de vida individual

Las circunstancias que envuelven la experiencia de las mujeres—en la maternidad, en el trabajo o en el proyecto de vida--generan diversas narrativas. En las mujeres de clase media en Chile, según Arteaga et. al (2021), el ideal de mujer profesional y exitosa se sostiene desde un paradigma individual que complementa con la relación de pareja, los estudios que realiza, la formación personal, los viajes, la práctica de deportes, etcétera. El ideal del «súper-madre» se ha

incorporado en su itinerario; lo consideran como un referente para sus hijas e hijos y les permite transformarse en personas saludables y felices. Ellas comparten un suelo común: cumplir mejor con su rol materno. De ahí que la maternidad es significada como un motor para su actividad laboral. No obstante, el trabajo se asume como un eje identitario que favorece la independencia en la maternidad.

Por otro lado, en los grupos obreros se fusionan las identidades de madre, mujer y trabajadora. El sacrificio aparece como subsuelo en el periplo de estas mujeres. Cabe anotar que, en los grupos sociales de clase media esta situación se acentúa más. La maternidad se ve confrontada con lo que demanda el trabajo; en otras palabras, las obligaciones laborales producen ciertas limitaciones para desplegar todo el contenido del ideal materno; aun así, el ejercicio de la maternidad se ve reforzado ante las exigencias que depara el mundo del trabajo. En ambos grupos las identidades se construyen en tensión del ideal madre-trabajadora/ madre-profesional.

Al mismo tiempo, la restricción de las posibilidades que tienen las madres en la promoción laboral es una de las conclusiones a las cuales llega Gallardo (2021). Enfatiza en el dualismo maternidad-trabajo. Hay una deriva importante en torno a la desigualdad de género. Todo esto resultó de una investigación desarrollada con algunas mujeres que ocupan puestos de liderazgo, además de otras tantas en posiciones diferentes dentro del mundo universitario. Estas trayectorias situadas en lo institucional implican cargas de trabajo y compromisos permanentes de tiempo, energía y recursos individuales, que dificultan el equilibrio con la maternidad. Dicho sea de paso, el cuidado de los hijos sigue estando a cargo de las mujeres. Si bien existe una constante de que la mejor experiencia de vida es la materna, la perspectiva cambia desde el ámbito profesional al tomarse como tiempo desperdiciado. Así las cosas, sus vidas se inscriben en permanente ambivalencia: aunque la prioridad es la familia, ellas permanecen más tiempo en el trabajo. La culpa se refiere a las obligaciones laborales cuando se cuestiona su rendimiento; igualmente, cuando están con sus hijos, la preocupación por las tareas pendientes aumenta la angustia, dada la responsabilidad que les atañe.

La maternidad y el trabajo representan para las madres un lugar de tensión entre estos roles, tal como lo exponen Osorio et al. (2019). En la situación de madres en hogares monoparentales con jefatura femenina, las sensaciones de angustia son más recurrentes. Los enfrentamientos a expectativas sociales y las dificultades propias de la economía doméstica,

ponen en jaque la co-existencia de las funciones dentro del hogar y el trabajo; uno de los dos roles termina por imponerse. Allí se hace necesaria la búsqueda de acompañamiento familiar o social lo que implica mayor estrés. Los procesos educativos de los hijos originan mayor ansiedad. La esperanza de cambio y ascenso social, además de la superación de privaciones, está vertida en ellos. El tiempo es una variable a considerar dada su limitación que permita mayor acompañamiento a su prole en los procesos de formación. La sensación de soledad que se tiene por ser cabeza de familia hace que la experiencia de la maternidad no sea satisfactoria; antes bien, opera como una de las mayores frustraciones que impide la realización personal y profesional. Es decir, se aplazan metas y se desplazan sueños hacia los hijos e hijas. En otros términos, lo que se experimenta en este micro-mundo es negativo; siempre se está al servicio de otros, mientras que el propio, queda suspendido hasta nueva orden.

Cuando a estas tensiones se suma una condición adicional como la migración, surgen dificultades adicionales en la experiencia de la maternidad, tal como se muestra en el caso de las mujeres migrantes en Chile. Los relatos que allí se describen, revelan las tensiones frente al acceso laboral y la maternidad. Se expone, además, un ambiente laboral informal, flexible y que en muchas ocasiones implica estar expuestas a condiciones de vulnerabilidad como la explotación y el incumplimiento en los pagos. La discriminación por género, clase y condición es el común denominador. Las madres provenientes de Haití son quienes más sufren este flagelo; son sujetas violentadas desde la condición racial que las determina. Otro aspecto que se resalta en el estudio desarrollado por Castillo (2023), tiene que ver con el escaso apoyo que reciben las madres para cuidar de sus hijos y así responder por sus obligaciones laborales; esto las ha llevado, en algunos casos, a renunciar a su trabajo y dedicarse a las tareas de cuidado.

Por otra parte, aquellas que deciden continuar laborando buscan en otras madres, en ocasiones migrantes, la asistencia de sus hijos. El sentimiento de culpa se hace presente; la frustración la acompaña en concordancia con su condición materna y a la decisión de migrar; el no poder estar cerca de sus hijos y la necesidad de delegar estas tareas a otras mujeres, en su mayoría desconocidas, agudiza las sensaciones de tristeza y angustia. Las redes de apoyo familiares o de otro tipo para las migrantes, no existen; de cualquier modo, muchas mujeres que acceden a trabajos donde se les permite ejercer las tareas del cuidado de forma simultánea, lo encuentran favorable a pesar de que las condiciones económicas no sean las mejores.

En otro sentido, Fernández y Viecili (2018), ofrecen otros hallazgos en la relación de la maternidad con los proyectos de orden laboral. Señala las implicaciones que enfrentan las mujeres brasileñas al regresar al trabajo después del periodo de licencia materna. Allí pone en primer plano una perspectiva de conciliación de múltiples roles y responsabilidades, como la gestión del hogar, el cuidado infantil y la dedicación al trabajo. La fatiga física es recurrente, así como las preocupaciones que emergen de su nueva condición; también compromete sentimientos de “carencia” en el cuidado de su hijo y, al mismo tiempo, la trabajadora que se convierte en madre y continúa en el mercado laboral siente que su dedicación al trabajo se ve comprometida. En términos de los cambios que experimentan las mujeres en su propia subjetividad, atribuyen significados complejos al trabajo después de la maternidad; el trabajo es una fuente de ingresos, también un espacio de reconocimiento social y relaciones personales; lo perciben como una forma de mantener su autonomía y utilidad, incluso si esto requiere equilibrar múltiples roles y enfrentar desafíos emocionales, como la separación temporal de su bebé.

En esta misma perspectiva, se efectúa un análisis en 4 países latinoamericanos--Chile, México, Perú y Uruguay--con relación al ingreso laboral de las mujeres después de convertirse en madres. Lo más sobresaliente en esta investigación es cómo este evento social repercute en la configuración de las condiciones laborales de las madres a partir del nacimiento de sus hijos hasta 10 años posteriores. Se evalúa en qué manera se transforma el campo laboral para las madres (trabajos flexibles, auto trabajo, etc) y los compara con las condiciones de los padres; estos últimos sufren cambios insignificantes en las condiciones laborales. Además, se compara la condición de las mujeres madres y las que no, mostrando que existe una brecha en el tema laboral determinado por la condición materna. Según (Berniell et al., 2023), los fenómenos que explican estos hallazgos están determinados por las políticas familiares y las normas de género que dominan los contextos sociales en los países objeto de estudio.

Adentrándonos en un contexto más específico como lo es la ruralidad Mora-Guerrero et al. (2022), exploran la relación entre trabajo y maternidad en una zona rural de Chile. Se distingue la conciliación que existe entre familia y trabajo, mediada por la división inequitativa de las labores de cuidado y las tareas domésticas, basados en la reproducción de patrones culturales tradicionales que asignan estas tareas a la mujer. Además de esto se observa que confluyen factores que dificultan o tensionan la conciliación de la maternidad y el trabajo, como

las distancias geográficas, el acceso limitado a servicios públicos y servicios de apoyo para el cuidado de los menores, condiciones específicas del sector rural.

Red de apoyo y autonomía

Mira et al. (2021), demuestra que la relación entre el apoyo social percibido, la autoestima y la maternidad desde la perspectiva de mujeres que fueron madres en su adolescencia ofrece ventajas significativas; se destaca la naturaleza relacional de la maternidad adolescente y el apoyo social como papel fundamental en el desarrollo de la autoestima y la toma de decisiones sobre la crianza. Las madres adolescentes pueden experimentar un apoyo social que varía desde respetuoso hasta intrusivo o dominante, lo que influye en su seguridad personal y capacidad para ejercer una maternidad autónoma. Además, se destaca el potencial de las madres adolescentes para deconstruir las lógicas de género y adulto-céntricas a través de una demanda simultánea de apoyo y autonomía. Estas complejidades de la maternidad adolescente sugieren promover un apoyo social basado en el respeto a la autonomía materna, lo que puede afectar positivamente a las jóvenes madres y a la sociedad en general.

Estos resultados sobre apoyo respetuoso o dominante contrastan con los encontrados en la licenciatura en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, (México) por Huerta, (2019) donde la integración a la universidad de las madres jóvenes solteras universitarias requiere de negociaciones, mediante acuerdos de red con la familia de origen, redefinidos conforme las situaciones de vida. Se espera que a largo plazo logren su independencia, mientras que, a corto plazo, sigan estudiando y que estén sujetas al control en el vínculo de pareja o familiar para que cuiden bien a sus hijos(as) y apoyen en las labores domésticas; esto las compromete con el cuidado de otros miembros familiares en concomitancia con su rol materno; en otras palabras, se ejerce una especie de maternidad múltiple. Es así que los mandatos sobre el ejercicio de la maternidad son doblemente severos con estas jóvenes. Las madres buscan bienestar para sus hijos o por el contrario no centran únicamente en ello su formación académica; de este modo ejercen agencia a futuro y alteran la identidad materna tradicional; la red de apoyo fortalece esta intención, definiendo estrategias para integrarlas en el espacio público

Cambiando de tópico, Muñoz & Ariza (2020), comparten algunas inclinaciones que se dan en el contexto colombiano alrededor del ejercicio de maternar, entre ellas, las redes sociales: facebook y WhatsApp. Algunas madres colombianas conciben estas redes como una tribu

virtual. Allí se aglutinan intereses que, en apariencia, les determina un escenario solidario y de confianza, contrario a las condiciones adversas y la búsqueda de alternativas de resolución a dificultades. Los consejos y las asesorías alternativas frente al cuidado y crianza, el apoyo médico y psicológico, además de ser un vehículo de desahogo, opera como arsenal de ideas para responder a las situaciones que viven las mujeres madres de hoy. De allí el valor que le dan a este medio como tribu. Es una forma de contrarrestar la soledad al no contar con apoyo de sus seres próximos e identificar la experiencia similar compartida; no obstante, encuentran una paradoja: cuando en el grupo se plantean altos estándares en la maternidad y la crianza, exponiéndose a nuevos juicios por no cumplirlos, generan culpa y frustración. Cierta información compartida en estos grupos virtuales se convierte en riesgo cuando la información no es rigurosa; sin embargo, estas plataformas son amables con el ciberactivismo en torno a maternidades conscientes; emergen nuevas subjetividades en las maternidades capaces de desnaturalizar prácticas de cuidado en procura de garantizar sus derechos.

Objetivos

Objetivo General

Promover la maternidad como vivencia relacional con el fin de co-construir prácticas de reconocimiento y solidaridad familiar, mediante la estructuración de un grupo de apoyo social.

Objetivos Específicos

- Develar los discursos y prácticas dominantes en relación a la maternidad, para visibilizar la responsabilidad en multiplicidad de voces que la construyen.
- Fomentar prácticas que contribuyan a una maternidad relacional posible en la dinámica familiar.
- Promover recursos y estrategias que permitan potenciar procesos de agencia y autonomía en el grupo de apoyo social

Metodología

Ruta de trabajo para la revisión documental

El proceso de investigación se realizó mediante una revisión documental; según Guirao Goris (2015), a través de una revisión bibliográfica se hace un acercamiento al conocimiento del tema, y esto en sí mismo es el primer paso en el proceso de investigación, ya que ayuda a identificar lo que se sabe y lo que no se sabe sobre el tema de interés. Una revisión bibliográfica es un resumen de diversos artículos que da una idea del estado actual del tema investigado. Para responder una pregunta de investigación, se utilizan métodos para identificar, seleccionar y evaluar críticamente estudios y recopilar y analizar datos de los que luego se seleccionan a partir de criterios establecidos.

Momentos

Inicialmente se desarrolló un ejercicio más intuitivo que epistémico en cuanto a la declaración de una idea para investigar, resultado de los intereses personales y profesionales de las estudiantes, donde se aproxima primero, el contexto del objeto de estudio y después se construyen las preguntas orientadoras y planeación de los objetivos que guiarán el proceso.

Seguidamente se indaga en bases de datos científicas en ciencias sociales como fuentes de información, para lo cual se identificaron bases de datos secundarias como Scielo, Dialnet, Mendeley y terciarias como Scopus. Se definieron criterios de selección mediante las siguientes características:

- Artículos científicos resultados de investigación contenidos en repositorios científicos
- Espacio geográfico: Investigaciones realizadas en países iberoamericanos, para incluir a Brasil, dada su ubicación al continente de América del sur y pertenencia al contexto latinoamericano.
- Artículos relacionados específicamente con maternidad, aspectos socioculturales y relaciones familiares.
- El espacio temporal: investigaciones realizadas en los últimos 5 años
- Artículos que estuvieran dentro de las disciplinas de las Ciencias Sociales
- Priorizar artículos de revistas indexadas o homologadas.
- Artículos de acceso libre.

Y como características para criterios de exclusión:

- Artículos o enfoque meramente cuantitativo

- Estudios que se centraran en experiencias como la cárcel, consumo de drogas, conflicto armado colombiano, discapacidad y aspectos de salud de covid-19.

Como tercer momento, se utilizaron estrategias de búsqueda y búsqueda avanzada, teniendo en cuenta las palabras clave: maternidad y familia, de acuerdo al contenido disponible en las bases de datos; se usaba el idioma inglés (Scopus, mendeley) o español (Scielo, Dialnet, publindex, BVS), dado que los primeros resultados en inglés, arrojaba “maternity” y “motherhood” como sinónimos, se hace necesaria la validación del término en Thesauro. Para el plan de búsqueda la siguiente tabla muestra los repositorios, ecuación de búsqueda, resultados de dichas ecuaciones, resultados después de hacer el filtro según los criterios de inclusión y exclusión y los artículos descargados, según criterios de selección, de acuerdo a la lectura del resumen y palabras clave.

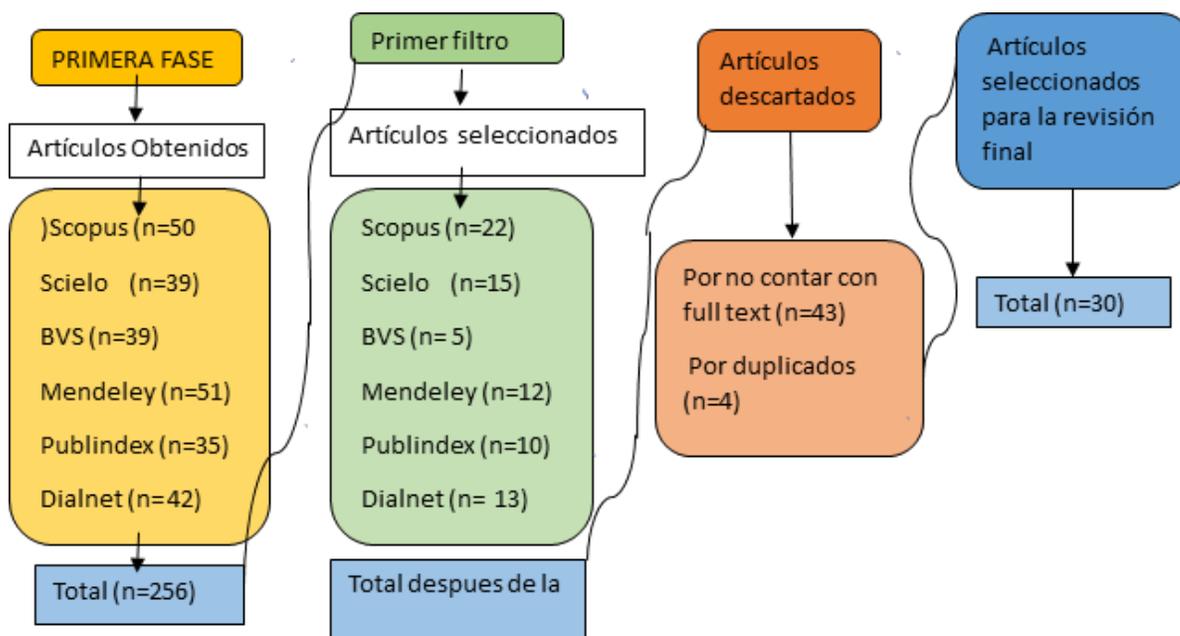
Tabla 1. Estrategias de búsqueda bibliográfica

| Repositorio científico | Ecuación de Búsqueda palabras clave | Resultados | Resultados criterios de exclusión e inclusión | Artículos descargados |
|-----------------------------------|--|------------|---|-----------------------|
| Scopus | TITLE (<i>maternity</i> OR <i>motherhood</i>) AND TITLE-ABS-KEY (<i>family</i>). | 2.657 | 50 | 22 |
| Scielo | Maternidad y relaciones familiares | 277 | 39 | 15 |
| BVS (Biblioteca virtual en salud) | Maternidad AND familiar | 6.646 | 39 | 5 |
| Mendeley | <i>Motherhood</i> and <i>family</i> | 11,520 | 51 | 12 |
| Publindex | Nombre del articulo (Maternidad) | 139 | 35 | 10 |
| Dialnet | Maternidad y familia | 2.824 | 42 | 13 |

En un cuarto momento, para la evaluación de los artículos descargados, se construyó una matriz, con las dimensiones de título del artículo, link de búsqueda, bibliografía completa e idioma. Para priorizar los artículos cercanos al tema de interés, se excluyeron los repetidos, y cuyos hallazgos se alejaban del enfoque pretendido.

Para representar la revisión sistémica, se presenta el siguiente gráfico:

Gráfico 2. Diagrama de Flujo



De estos 30 documentos, se identificaron 25 artículos internacionales y 5 nacionales, de los cuales están escritos siete en portugués, 10 en inglés y 13 en español. La cantidad de artículos nacionales en comparación con los internacionales sugiere que sobre el tema de aspectos socioculturales que tensionan la maternidad y la dinámica familiar, indican una se ha desarrollado como objeto de estudio en mayor proporción a nivel internacional.

De estos 30 documentos, se identificaron 25 artículos internacionales y 5 nacionales, de los cuales siete están escritos en portugués, 10 en inglés y 13 en español. La cantidad de artículos nacionales relacionados con los aspectos socioculturales que tensionan la maternidad y la dinámica familiar en relación a esta, son escasos, por lo que para desarrollar esta temática se necesitó un campo de estudio más regional (Latinoamérica), que permitió reconocer el desarrollo de este tema desde diferentes perspectivas, permitiendo identificar que los trabajos nacionales en

este campo en los últimos años son limitados o insuficientes, teniendo como referente la producción científica regional.

Entre los aspectos más relevantes de los resultados se encuentra que el enfoque generacional (teniendo en cuenta tres generaciones), con las perspectivas de trayectoria de vida individual o transiciones individuales de la mujer, sobresalen en el diseño metodológico de las investigaciones; sin embargo, en relación a los sujetos que hicieron parte de las investigaciones, se halla que en la mayoría de estudios se excluyó del proceso a las parejas padres y familiares de la madre, sujetos de importante influencia en la concepción y experiencia de la maternidad. Entre las limitaciones que subyacen de las reflexiones de los autores, se pone en evidencia la necesidad de comprender cómo impacta la vida laboral de la mujer, la incorporación de otros cuidados diferentes a la maternidad y como, es necesario tener en cuenta la trayectoria laboral de la mujer a partir del primer empleo, así como las características personales y laborales de la pareja. Finalmente, en los expresados por las madres sujeto de estudio en los artículos revisados, la mayoría coincide en que les gustaría recibir más apoyo familiar social e institucional en el cuidado de sus hijos, y así tener una experiencia laboral con menor tensión.

Concepción Metodológica de la propuesta de intervención

En la revisión realizada sobre los aspectos socioculturales que tensionan la maternidad y las relaciones familiares, no se evidenciaron hallazgos significativos donde cobrará relevancia las relaciones familiares y de pareja, en su vinculación con los aspectos socioculturales que tensionan la maternidad, con lo anterior surge la necesidad investigativa y de intervención como propuesta psicosocial para integrar, no solo con el objetivo de atender la emergencia de redes de apoyo que brindan soporte para la carga emocional, de tiempo, la disponibilidad física y psicológica y el estrés de las necesidades diarias de cuidado de los niños; sino que permita generar un proceso preventivo, que promueva el agenciamiento individual y familiar de la mujer, que favorezca el afrontamiento de las situaciones que niegan la posibilidad en las mujeres, mediante el fortalecimiento de la solidaridad, reconocimiento y comunicación familiar como ejes transversales

El sentido y significado al discurso y practica de la maternidad relacional en la familia, se apropia como enfoque metodológico, el planteado es el de-construccionista el cual “es un conjunto de momentos interconectados entre sí, en una sucesión sistemática de cambios en una dirección dada, cada uno de los cuales constituyen un proceso de aproximaciones sucesivas, que

nos permite ir avanzando en la construcción del objeto” (Kisnerman, 1998, p.227). Estos momentos son:

A. De-construir: “El momento de de-construir es el de determinar cómo se ha ido construyendo la situación problema y también que preconceptos, representaciones, prejuicios, supuestos, están operando como barreras u obstáculos” en otras palabras, “la deconstrucción es un proceso de destruir, desestructurar, des-sedimentar lo construido a través de la conversación.” (Kisnerman, N. 1998 p.299-232).

B. Construir: “La construcción es el momento de articular todo lo que surgió en la narrativa de los sujetos e interpretarlo para distinguir aquello que es necesario transformar.” (Kisnerman, N. 1998, p. 234).

C. Reconstruir: “La reconstrucción es el proceso en el que democráticamente nuevas realidades y prácticas son modeladas por los sujetos actores para la transformación de lo existente” (Kisnerman, N. 1998, p. 234).

La estrategia está enfocada en la creación de un grupo de apoyo social, donde los participantes serán los integrantes de la familia y otros de la red más amplia de la familia (relaciones de amistad, laboral, estudio, comunitarias), ya que “a veces, la propia familia no puede dar apoyo en una situación determinada y debemos recurrir a otras fuentes de apoyo como pueden ser los amigos o los grupos”. (Domenech, 1998, p.87) Para la estrategia se tuvo en cuenta la adaptación de la propuesta de Domenech (1998), donde expone cual es el acompañamiento profesional que se brinda a los grupos de ayuda, en este caso grupo de apoyo social, el cual se divide en cuatro fases, ya que para la quinta fase el grupo debe haber establecido procesos de autonomía.

FASE 1: la creación de un grupo: se realiza la captación de los integrantes del grupo, se motiva la vinculación. También se trata de tener un acercamiento empático a los futuros participantes

FASE 2: (4 sesiones) primeros contactos con el grupo: rol del profesional como facilitador; realización de actividades rompe hielo para generar clima grupal. Los miembros del grupo han de elaborar objetivos, normas, concretar actividades, requisitos de pertenencia, cronograma de actividades. Entre los objetivos generales de estos grupos tenemos:

- Delegar de funciones. Ayudar, a través de las sesiones, a tomar conciencia de los recursos individuales relacionados con el tema común del grupo.

- Incrementar la calidad de apoyo emocional e instrumental a través de una estructura de sesiones que posibilite la expresión, la escucha y la posibilidad de dar y recibir retroalimentación en todos los participantes del grupo.
- Aumentar las redes sociales de los participantes del grupo a través de la periodicidad de los encuentros y la permanencia de los miembros en el grupo.

FASE 3: Acompañamiento profesional: (12 sesiones) rol del profesional como orientador.

En el transcurso de las reuniones es importante:

- Un primer momento donde cada miembro del grupo expresa al grupo cómo se encuentra, y destaca algún hecho importante que le haya ocurrido desde la anterior sesión. También, cada miembro del grupo comenta si ha realizado el compromiso o la tarea propuesta en la anterior reunión, si es que se ha propuesto alguna.
- Un segundo momento donde el coordinador explica la preparación de la reunión, así como los temas que propone y los miembros del grupo eligen un tema de los expuestos o bien se puede trabajar acerca de un tema escogido en la anterior reunión donde se ha podido invitar a alguien de fuera.
- Un tercer momento, donde se realiza una pequeña evaluación de la sesión, así como se proponen tareas o compromisos concretos para realizar hasta la próxima reunión. A la hora de la evaluación el profesional participa aportando ideas sobre el contenido y la metodología que ayuden al grupo en sus próximas sesiones

FASE 4: de observación en el grupo. (3 o 4 sesiones) En esta cuarta fase, el papel del profesional queda relegado al de observador pasivo del grupo. Es importante que el profesional permanezca en la misma sala del grupo, pero que no se siente con él en círculo, sino que se sitúe fuera del grupo. Es importante que se fije en las tareas de liderazgo, que vea si algún miembro del grupo queda excluido, cómo se llevan a cabo las tareas propuestas, así como que observe de manera especial al miembro que coordina el grupo. El objetivo fundamental es que el grupo lleve a cabo la sesión sin la presencia cercana ni la participación del profesional. Al igual que en la fase anterior, el profesional, al finalizar la sesión, puede hacer algún comentario sobre lo observado prestando especial atención a la persona que ha coordinado la reunión.

FASE 5: externa o de autodirección: (3 o 4 sesiones) El grupo debe tener ya la suficiente autonomía para poder funcionar por sí solo. El profesional estará presto en el lugar, pero no presenciara las reuniones, solo en el momento de ser consultado. Para la preparación de las

sesiones cada coordinador debe tener en cuenta los aspectos planteados en el grupo, y cada vez menos se pide la ayuda del profesional. Tras cada reunión, el profesional puede reunirse con el coordinador del grupo si lo considera conveniente para ayudarlo a realizar una evaluación. Tras estas 5 fases, el grupo puede funcionar ya como grupo de autoayuda, teniendo el apoyo del profesional, cuando el grupo lo necesite, ante alguna situación de crisis o conflicto o ante algún cambio importante que ocurra en el grupo.

| | |
|--|--|
| <p>Deconstruir</p> <p>FASE 1y 2: la creación y primeros contactos con el grupo</p> <p>De 4 a 5 sesiones entre individuales por familia y grupales</p> <p>Técnica Geografías de la vida Invitación a contar la historia. Identificar lugares, temas, personaje focal (protagonista, narrador, otro); otros personajes (antagonistas, agentes, observadores) Identificar audiencias:</p> | <p>Construir FASE 3: Acompañamiento profesional</p> <p>12 sesiones entre individuales por familia y grupales</p> <p>Técnicas genograma familiar y grupo focal</p> <p>Construir marcadores de contexto, discursos y practicas dominantes en relación a la maternidad, en teniendo en cuenta las categorías del genograma estructura familiar, adaptación al ciclo de vida, repetición de pautas generacionales y sucesos de vida familiar, funciones de los triángulos, equilibrio y desequilibrio familiar</p> |
| <p>Construir FASE 4: de observación del grupo</p> <p>De 3 a 4 sesiones entre individuales por familia y grupales</p> <p>Técnica Externalización Identificar los recursos de las familias como las estrategias de afrontamiento personales y familiares</p> <p>Se rastrean las excepciones a los eventos, historias, ideas y sentimientos del relato dominante.</p> | <p>Reconstruir FASE 5: externa autodirección</p> <p>De 3 a 4 sesiones entre individuales por familia y grupales</p> <p>Técnica Reautoría Ampliación de recursos y estrategias identificadas</p> <p>Generar visiones alternativas de la realidad social mediante la reconstrucción de vivencias personales, donde refleja la conciencia reflexiva del grupo o de la vida del sujeto</p> |

Conclusiones y recomendaciones

Conforme a los antecedentes evidenciados, se encuentra que el estudio de la maternidad está relacionado con extensiones personales, familiares, laborales y sociales, estas permitieron identificar que a pesar que los conceptos contemporáneos teóricos y metodológicos posicionan a las mujeres respecto a la maternidad desde una mirada en la cual, ellas tienen el poder de decisión en relación a ser madres o no, esto difiere de las percepciones tradicionales en las cuales las mujeres tienen ligada su representación de ser mujer-madre, el cual sigue teniendo una marcada influencia en la experiencia materna de las mujeres en el contexto Latinoamericano.

Desde las miradas contemporáneas de género, lo que se sugiere es una modificación de los roles en relación con los ejercicios del cuidado, dándole un papel más activo y vinculante a los padres, permitiendo compartir la carga social de las madres. Por otro lado, se evidenció en los relatos de las madres que, si bien los padres están asumiendo una labor más participativa en el rol del cuidado, este dista mucho de lo que en teoría debería ser la distribución de las tareas del cuidado, disponiendo de la mayor cantidad de tareas para las madres, sin que a estas a su vez se les permita de manera social y familiarmente disminuir las expectativas que la sociedad ejerce respecto a los ámbitos familiares y labores.

La proporción de investigaciones que abordan el tema de las relaciones familiares desde el ámbito materno es escaso e insuficiente y permite destacar que al menos, en el contexto regional Latinoamericano este tema se investiga desde una óptica que se aproxima a los hallazgos sociales en relación a como las mujeres se mueven entre la vida familiar y laboral, dejando a un lado como el tema influye y modifica la maternidad y las relaciones familiares.

En las investigaciones que componen este trabajo es claro y haciendo la salvedad de que los conceptos de maternidad etimológicamente se vincula como eje principal a las madres, la participación de los padres y hombres en los estudios fue escasa o nula, lo que demuestra que la visiones de la maternidad en el ámbito académico aún están relacionadas a la condición femenina, enmarcándola como un asunto individual de la madre, dejando de lado la percepción de los hombres, a su vez a estos se le exige que asuman roles más activos en las tareas del cuidado, demostrando una desconexión y una oportunidad de entender la maternidad desde una mirada más integral relacionada con la condición humana.

Finalmente, se recomienda que, en revisiones e intervenciones sobre el tema, se aproxime la paternidad y el espectro de los significados que los integrantes de la familia atribuyen a la

maternidad como discurso y práctica, para tener una postura más amplia y no presentar a la maternidad como un individual que se vuelve solitario para la mujer.

Referencias

- Alcantara, P. P. T. D., Dias, T. A., Morais, K. de C., Santos, Y. C. da S., Silva, J. W. M. da, Tavares, N. B. F., Gomes, S. C., & Morais, A. B. de S. (2022). Maternidade romantizada: expectativas do papel social feminino pós-concepção. *Revista Enfermagem Atual In Derme*, 96(40), Article 40. <https://doi.org/10.31011/reaid-2022-v.96-n.40-art.1508>
- Arteaga Aguirre, C., Abarca Ferrando, M., Madrid Muñoz, G., & Pozo Cifuentes, M. (2021). Identidad, maternidad y trabajo. *Revista De Ciencias Sociales*, 34(48), 155-173. <http://dx.doi.org/10.26489/rvs.v34i48.7>
- Batthyány, K., Genta, N., Perrota, V. (2020) Child care and paid work regarding three generations of mothers of montevideo: The paths of gender inequalities. *Dados*. (En línea) Volume 63, Issue 4, 1 – 37. <https://doi.org/10.1590/dados.2020.63.4.224>
- Benatti A.P., Pereira C.R.R., dos Santos D.C.M., De I.L. (2020) Motherhood in contexts of social vulnerability: Roles and meanings attributed by fathers and mothers [A maternidade em contextos de vulnerabilidade social: Papéis e significados atribuídos por pais e mães] *Interacao em Psicologia*, 24 (2), pp. 130 – 141 doi: 10.5380/PSI.V24I2.59856
- Berniell, I., Berniell, L., Mata, D., Edo, M., Marchionni, M. (2023) Motherhood and flexible jobs: Evidence from Latin American countries. *World Development*. Vol.167. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2023.106225>.
- Botero - Botero, L., Giraldo-Gómez, M., & Zuluaga-Jaramillo, C. (2018). Maternidad en adolescentes y su relación con las experiencias vinculares tempranas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), 114-128.
- Bravo-Moreno, A. (2019). Deconstructing “Single” Mothers by Choice: Transcending Blood, Genes, and the Biological Nuclear Family? *SAGE Open*, 1-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/2158244019898258>
- Casas, X. (2019) They Are Girls, Not Mothers: The Violence of Forcing Motherhood on Young Girls in Latin America. *Health and Human Rights Journal*. 21(2), 157-167
- Castilla, M. V. (2008). Modelos Y Prácticas de Maternidad: Continuidades y Cambios en dos Generaciones de Madres Platenses. *MAD*, (19), 63–76. <https://doi.org/10.5354/rmad.v0i19.13897>

Castillo Lobos, L. (2023). “Criar como si no trabajáramos y trabajar como si no tuviéramos hijos”, reflexiones sobre la integración laboral de las madres migrantes que crían en Chile. *Población y Salud en Mesoamérica*, 21(1). <https://doi.org/10.15517/psm.v21i1.52797>

Coler, L. (2018). "I Need My Children to Know That I Will Always Be Here for Them"; Young Care Leavers' Experiences With Their Own Motherhood in Buenos Aires, Argentina. *SAGE Open*, 1-8. <https://doi.org/10.1177/2158244018819911>

Contreras, K. A., & Zamudio, M. Á. (2021). Representaciones sociales acerca del embarazo y la maternidad: análisis de memes de Facebook. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 61-93. <https://doi.org/https://doi.org/10.15446/rcs.v44n2.87791>

Cunha, A., Eroles, N., & Resende, L. (2020). “Tornar-se mãe”: Alto nível de estresse na gravidez e maternidade após o nascimento. *Interação em Psicologia*, 24(3). <http://dx.doi.org/10.5380/riep.v24i3.62768>

Del Rey, A., Grande, R. y García - Gómez, J. (2022). Transiciones a la maternidad a través de las generaciones. Factores causales del nacimiento del primer hijo en España. *Revista Española de Sociología*, 31 (2), a108. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.108>

Domenech López, Y. “Los grupos de autoayuda como estrategia de intervención en el apoyo social”. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 6 (oct. 1998). ISSN 1133-0473, pp. 179-195 <http://dx.doi.org/10.14198/ALTERN1998.6.8>

Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT). (2022, 4 noviembre). DANE. Recuperado 5 de enero de 2024, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>

Fernandes & Olza (2020). *Psicología del embarazo*.

Fernández, C., & Viecili, J. (2018). Implicações do retorno ao trabalho após licença-maternidade na Implicações do retorno ao trabalho após licença-maternidade na. *Revista de Psicologia*, 30(2), 271-280. <https://doi.org/10.22409/1984-0292/v30i2/5>

Fitness J. y Duffield J. (2004). Emotion and communication in families en Vangelisti, A. L. (Ed.) *Handbook of Family Communication*. (pp. 473-494). Psychology Press

Gallardo, M. (2021). Does maternity affect women’s careers? Perceptions of working mothers in academia. *Educación XX1*, 24(1), 405-428, <https://doi.org/10.5944/educXX1.26714>

Gergen, K. & Gergen, M. (2011). *De la Critica a la Reconstrucción. Reflexiones sobre la Construcción Social*. 1º Edición, Paidós, Barcelona, Buenos Aires

González-Bedoya, D.-M., & Molina-Osorio, A.-M. (2020). Condiciones socioeconómicas y afectivas de jóvenes universitarias madres de familia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 179-198. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.31.713>

Guirao Goris, Silamani J. Adolf. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2)<https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>

Hernández-Quirama, A., Cáceres Manrique, F. de M., & Linares García, J. (2019). Maternidad en la universidad: postergación del desarrollo personal a la crianza. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (58), 41–57. Recuperado a partir de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1085>

Huerta, R. M. (2019). Las madres solteras universitarias: redes de apoyo social e identidad materna. *Intersticios Social* (17), 203-231. <http://orcid.org/0000-0003-4661-585> D

Jaime, H. (2023, 31 octubre). *Guía sobre la licencia de maternidad en Colombia*. Pandapé. <https://www.pandape.com/blog/licencia-de-maternidad-en-colombia/>

Kisnerman, N. (1998). “Pensar el trabajo social: una introducción desde el construccionismo.” *Lumen*.

Lube Guizardi, M., López Contreras, E., Valdebenito Tamborino, F., & Nazal Moreno, E. (2019). Dialécticas de la maternidad: Aportaciones al estudio de las desigualdades de género en territorios fronterizos. *Estudios Atacameños (En línea)*, (63), 81-103. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2019-0021>

McGoldrick, M., & Gerson, R. (1997). *Genogramas en la evolucion familiar*. Editorial Gedisa.

Mira, A. & Bastías, R. (2021). Maternidad, migración y prematuridad: experiencias en una unidad de neonatología. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29, e2946. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO2232>

Mora-Guerrero, G. M., Escárate-Colín, L. M., Espinoza-Lerdón, C. A., & Peña-Paredes, A. B. (2021). Apoyo social percibido, autoestima y maternidad adolescente: entre el respeto y la intrusion. Estudio en Traiguén, Chile. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e intervencion social*, 32(1), 151-171. <https://doi.org/https://doi.org/10.25100/prts.v0i32.10785>

Mota González, C., Calleja, N., Bravo, C. S., & Carreño Meléndez, J. (2019). Escala de Creencias sobre la Maternidad: Construcción y Validación en Mujeres Mexicanas *Maternity Beliefs Scale: Construction and Validation in Mexican Women*. *Revista Iberoamericana de*

Diagnóstico y Evaluación, 1(50), 163–172. Retrieved from

<https://doi.org/10.21865/RIDEP50.1.13>

Muñoz, C. F. (2023, 19 diciembre). Licencias de maternidad y paternidad: Colombia avanza hacia la inclusión. *CONSULTORSALUD*. Recuperado 2 de enero de 2024, de

<https://consultorsalud.com/licencias-de-maternidad-y-paternidad-colombia-avanza-hacia-una-mayor-inclusion-y-flexibilidad-con-el-decreto-2126-de-2023/>

Muñoz, D. E., & Ariza, G. R. (2021). Maternidades contemporáneas y redes sociales virtuales: "No era la única que estaba pasando por eso". *Revista Trabajo Social*, 23(1), 225-248.

<https://doi.org/10.15446/ts.v23n1.86615>

Muñoz-Zapata, D. E. & Ariza, G. R. (2022). Desafíos de las maternidades en Colombia desde las políticas públicas, el sector salud y la comunicación. *Comunicación*, 47(47):127-137. DOI:10.18566/comunica.n47.a08

Muñoz-Zapata, D.-E., & Ariza-Sosa, G.-R. (2023). Maternidades contrahegemónicas: búsquedas y tensiones a partir de las redes sociales digitales. *Saber, Ciencia Y Libertad*, 18(1), 215–244. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2023v18n1.10016>

Nacimientos 2022. (2023). Gov.co. Recuperado el 29 de diciembre de 2023, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos/nacimientos-2022>

Obregón, N., Armenta Hurtarte, C., Harari, D., & Ortíz-Izquierdo, R. (2020). Maternidad cuestionada: diferencias sobre las creencias hacia la maternidad en mujeres. *Revista De Psicología*, 19(1), 104–119. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe047>

Osorio, Á. M. G., Rico, J. P. J., Ruiz, H. N. C., Londoño, L. E. G., Roldán, M. L. C., Montoya, N. E. G., & Robledo, N. B. (2019). Manejo De Roles En Madres Cabeza De Familia En Medellín*. *Ratio Juris*, 14(29), 69-87.

Palacio Valencia, M. C. (2004). *Familia y violencia familiar*. Universidad de Caldas.

Pedraza, L., Keck, C., Evangelista, A. A., & Saldívar, A. (2022). Experiencias de doble negación en la periferia. maternaje y maternidad en mujeres maestras chipanecas. *Perfiles Educativos*, 44(175), 112-129.

<https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.175.59898>

Peruga, Mónica. (2010). *Madres, maternidades: nuevas miradas desde la historiografía*.

Portafolio. (2023, 9 julio). «Inversión grande», entre las razones de la baja natalidad en Colombia. Portafolio. Recuperado 29 de diciembre de 2023, de <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/natalidad-en-colombia-por-que-han-caido-los-nacimientos-en-el-pais-585575>

Rangel- Flores, Y.Y., & Martínez-Hernández, L.L. (2022). Percepciones sobre maternidad, riesgo obstétrico y planificación familiar en mujeres con enfermedad crónica que fueron madres. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 26(64).
<http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2022.64.0>

Rodríguez Triana, Z.E. (2013). Prácticas educativas familiares en la familia en situación de transnacionalidad. Análisis de la interactividad y la influencia educativa (tesis doctoral). Manizales, Colombia: Rudecolombia – Universidad de Caldas.

Rovaletti, M. L. (1989). Teoría general de los sistemas. *Signo y pensamiento*, 8(15), 45-56.

Sánchez Rivera, M., (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953.

Selena, P. A. (2021). Comprensión de los procesos que conforman cada etapa del ciclo vital en las familias. RECUPERADO DE <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/5140/Proyecto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Simão, A. B., Zanatta Coutinho, R., & Ramalho Guedes, G. (2020). Desejo por filhos entre mulheres de alta escolaridade: conflitos, mudanças e permanências. *Revista Brasileira De Estudos De População*, 37, 1–23. <https://doi.org/10.20947/S0102-3098a0123>